

Alumnos con Asperger en el Taller de Lenguaje Visual 2A FBA-UNLP. Crónica de la experiencia

Midema, Nancy Noemí nancymidema@yahoo.com.ar

Burré, Marina Cecilia mcburre@gmail.com

Anguio, María Bibiana bibianguio@yahoo.com.ar

Introducción

Esta presentación tiene como propósito socializar ciertos aspectos de la experiencia docente transitada en el marco de la materia Lenguaje Visual 2A de la Fac. de Bellas Artes (UNLP) durante 2017, que comprendió la inclusión de dos estudiantes diagnosticados con Síndrome de Asperger, particular que la neurología y la genética estudia entre los Trastornos Generalizados del Comportamiento –TDG-, siendo estos aquellos que “se expresan con compromiso en la socialización, trastorno en el desarrollo del lenguaje (verbal y no verbal) e intereses restringidos con conductas repetitivas” (Ruggeri, V. y Arberas, C.; p.1; 2007). Ambos estudiantes cursan, en un caso, la carrera Diseño en Comunicación Visual y, en el otro, en la Licenciatura en Artes Plásticas (Orientación Dibujo) y la asignatura Lenguaje Visual 2 A corresponde al segundo año de los planes de ambas carreras.

Sin contar con antecedentes en la asignatura de experiencias con estudiantes con tal diagnóstico, cabe destacar la intervención inicial de la Secretaría de Discapacidad de la Fac. de Bellas Artes, cuyos profesionales se encargaron de presentar preliminarmente los casos a ciertos miembros de la Cátedra –Prof. Titular y Docentes a cargo de la comisión donde cursarían ambos estudiantes- y concretar conjuntamente el seguimiento con los profesionales a cargo de los respectivos tratamientos médicos de estos estudiantes. En suma, los distintos encuentros aportaron elementos significativos e imprescindibles para la tarea docente: uno referido al diagnóstico y características más generales del síndrome y los casos particulares, y otro a la orientación específica de las problemáticas específicas de cada estudiante brindada en el Centro terapéutico al que concurren.

Aspectos distintivos de la experiencia

A efectos de reseñar ciertas alternativas de interés de la experiencia, se sintetizarán los siguientes aspectos: a) los objetivos definidos por la docente a cargo de la comisión para su tarea; b) la caracterización de los estudiantes respecto a su proceso en tanto tales y con su producción visual; c) las adecuaciones pedagógica-didácticas puestas en obra por la docente a partir de las peculiaridades de cada estudiante en la interacción grupal; y por último, una breve reflexión a modo de cierre.

a) Los objetivos definidos por la docente a cargo de la comisión para su tarea fueron dispuestos en acuerdo con los de la Cátedra y su Titular, constituyendo un punto de interés en tanto no se buscó establecer una suerte de modalidad paralela y especial, distorsionada (podría decirse) para estos estudiantes, sino preservar al máximo los dispuestos originalmente en el Programa de la asignatura con eventuales ajustes *ad hoc*. Los objetivos a trabajar por la docente a cargo de la comisión fueron entonces, en síntesis: 1) Concretar los objetivos de la Cátedra en cuanto al aprendizaje de todos

sus contenidos; 2) Alcanzar tales objetivos enfatizando la flexibilidad para atender las singularidades que se presentaran de manera heterogénea en ambos estudiantes, con adaptaciones pedagógicas en cada caso; 3) Lograr la inclusión de ambos estudiantes en el aula, esto es, promover el trabajo grupal y el sentido de pertenencia que facilita la expresión y comunicación y alienta el respeto de la diversidad.

b) Caracterización de los estudiantes respecto a su proceso en tanto tales y con su producción visual. Al respecto la docente encontró en ambos estudiantes un alto grado de compromiso con los requerimientos demandados para concretar sus producciones visuales, rasgo solidario con la ausencia de dificultades para la comprensión de las consignas dadas y con el empleo adecuado de recursos técnicos para su realización.

c) Respecto a las adecuaciones pedagógica-didácticas puestas en obra por la docente a partir de la observación de las peculiaridades de cada estudiante en distintas dimensiones de la tarea –como la interacción grupal, aspecto sustantivo en la dinámica de la asignatura-, se sustanciaron algunas vinculadas al desarrollo de las consignas en el aula, y que propiciaron el dar lugar a ciertas intervenciones docentes según las particularidades detectadas en cada estudiante en torno a la metodología, esto es, sobre el “cómo” llevarlas a cabo. En este sentido, es preciso destacar la atención puesta por la docente en las singularidades observadas en cada uno de estos estudiantes, dado que más allá de compartir un mismo diagnóstico, presentan diferencias de relación y aceptación de las consignas de trabajo áulico sobre aspectos bien diversos, según se verá a continuación, los que serán referidos como “Caso 1” y “Caso 2”.

Caso 1.

- Las condiciones de asistencia y permanencia en las clases teóricas del estudiante demandaron la atención y búsquedas de consenso respecto a la hora de ingreso y atención en esas instancias, dado que presentaba una baja aceptación a los tiempos de llegada –traducidos en demoras- y a la escucha o participación activa –restringida a una primera parte seguida de manifestación de incomodidad por permanecer en la clase; quedarse dormido en ciertas oportunidades; interrupciones públicas, y sorpresivas reiteradas en instancias de exposiciones teóricas (contabilizando siete interrupciones durante la clase teórica inaugural, de una hora y media de duración); expresar “no sentirse a gusto en esa modalidad” o “no aguantar permanecer ese tiempo allí”-. Recurriendo al diálogo sobre estos particulares, docente y estudiante lograron resignificar y acordar el respeto por la modalidad de la cátedra en esas instancias teóricas y su valor y que, de considerarlo necesario, el estudiante saliera del aula a despejarse unos minutos y regresara.
- Respecto a la imagen inicial se evidenció un fuerte apego de su producción gráfico-plástica personal a una muy marcada adhesión a la estética de manga japonesa¹, rasgo que no le impidió resolver satisfactoriamente el trabajo práctico pues presentó un dominio acertado de los modos de representación requeridos por este tipo de ilustración y la consigna, pero encontrándose acotado solo a esa estética y demostrando poco interés en producciones de otro tipo. Como resultado de las sucesivas intervenciones docentes se pudieron lograr ciertas modificaciones en aspectos formales en sus producciones en relación a la composición, el color y el espacio, aunque

¹ Una de las más fuertes tradiciones historietísticas japonesas de gran difusión popular en el mundo contemporáneo que alberga gran diversidad de géneros, temáticas y estilos a partir de una impronta caricaturesca surgida de la extensa tradición gráfica japonesa y la tradición occidental del S.XIX.

permaneció sujeto a su técnica con lápices de colores donde sentía manejarse con mayor seguridad, por ejemplo para lograr el modelado dando volumen a sus personajes.

Otro aspecto no menor observado en las instancias de evaluación de seguimiento lo constituyó la idea de indagar en los eventuales autores que podrían tener cierta influencia en sus imágenes, en especial al advertir cierta recurrencia en temáticas sensibles por su sugerente vinculación con la posibilidad de abuso infantil en escenas que involucraban la copresencia cercana de personajes adultos y niños, y en las que el estudiante se identificaba con alguno de los mayores representados en esas producciones. Asimismo, y ante la interrogación de esa posible lectura realizada por pares o docentes, el estudiante mantenía como excluyente su interpretación personal impugnando cualquier otra. Sobre este particular se logró acordar con el estudiante ciertas modificaciones en los aspectos formales de la producción tendientes a reducir la incomodidad generada por la sensibilidad de la temática. Cabe destacar que en la interpretación de esas imágenes el autor se encargó de marcar enfáticamente las situaciones ilustradas, proyectando en los personajes infantiles la responsabilidad por incitar o seducir al protagonista (él mismo), mientras que dada la insistencia en ellas, se informó sobre el particular a la Secretaría de Discapacidad para su eventual comunicación a los profesionales de la salud encargados de la atención del estudiante. Además sus actitudes, gestos y vestimenta suscitaron (en varias asignaturas) algunas situaciones incómodas para compañeras mujeres, dado que excedían el comportamiento aceptable para el ámbito.

- Respecto a las instancias de interacción grupal, un punto de interés a señalar es que el estudiante manifestó inicialmente “no funcionar bien” en el trabajo grupal de producción gráfico-visual, constatándose que permitía poco margen de opinión a sus pares –como ya se dijo, aspecto saliente de las prácticas de la asignatura-. A partir de distintas propuestas de la docente al estudiante se dio lugar a varias negociaciones de significados y prácticas donde cada parte – docente, estudiante- convinieron ceder algo de cada posición propia para arribar a acuerdos. Como resultado de esa tarea el estudiante pudo intervenir sobre las producciones en algunos sectores con técnicas diferentes a su estética que enriquecieron su producción visual sin alterarla forzosamente, mostrando una buena aceptación de esas modificaciones en sus trabajos personales. La dificultad de estas instancias de interacción grupal sobre las producciones resultaron inicialmente trabajosas dada la dificultad del estudiante para participar como para aceptar críticas – de acuerdo a la modalidad de la Cátedra, se trata predominantemente de intervenciones de pares y, en menor grado, de docentes, siempre constructivas- o de sugerencias con respecto a la connotación de las imágenes producidas, dada la distancia entre el relato oral o interpretación de la propia imagen del estudiante y lo efectivamente legible por los demás participantes del encuentro.

En esa dirección cabe mencionar un avance satisfactorio en distintos sentidos tanto para el estudiante como para sus pares. En uno de los intercambios a propósito de un trabajo práctico, socializó ante su subgrupo sobre una discapacidad que poseía dada por un retraso madurativo que se manifestó a partir de sus tres años y la extensa lucha que esa circunstancia le demandó por la mirada del otro. A propósito de tal práctico eligió trabajar el tema de la segregación e hizo referencia al subgrupo de algunas experiencias personales como: “vos no lo puedes hacer porque sos discapacitado o no entrás por discapacitado, etc.” Esta situación generó una respuesta de sus pares

sumamente valiosa dado que ahora contaban con una idea más concreta y comprensiva del porqué de sus conductas e incomodidades en el aula, factor que propició la adopción de una actitud positiva de sus pares para colaborar con él. Tomaron así dimensión del esfuerzo que supone para alguien con cierta dificultad socializar, enfrentar y exponerse a la mirada de todos y pudieron generar con diversas actitudes -ofreciendo materiales, compartiendo desayunos, destacando su trabajo, etc.) un clima de confianza y aceptación mutua que se tradujo en mayor integración y un buen funcionamiento grupal. En este caso entendemos que la no intervención docente –dejar que fluya espontáneamente la comunicación entre pares sobre ese delicado particular- constituye no obstante un tipo de intervención pasiva pero igualmente valiosa.

Caso 2.

- La estudiante se observa introvertida y por ello se encuentra sumamente valiosa una presentación inicial escrita a la Cátedra sobre ciertas limitaciones o dificultades que la afectaban y necesidades específicas que requerían fueran entendidas claramente por los docentes para evitar posibles inconvenientes en función de experiencias problemáticas anteriores por no haber sido comprendida su situación. Entre esas especificaciones explicitó su dificultad para sostener la mirada en las charlas o participaciones, evitar el contacto físico -como tocarla o saludarla con un beso- y además que se contemple la eventual posibilidad de salir del aula en algunos momentos para ir a un lugar puntual del edificio donde ella pudiera sentirse más tranquila para luego retomar la clase. Encontramos que esta forma de 'contrato' inicial resulta sustantiva para la tarea docente y de la estudiante en tanto establece pautas claras e inequívocas de aquello que favorece su bienestar en tarea de aprendizaje como en la de enseñanza, evaluación e interacción con docentes y pares. Asimismo la estudiante mostró siempre una predisposición favorable a intentar concretar las consignas de trabajo antes de plantear algún tipo de propuesta de cambio.
- Respecto a su producción se observó un gusto estético muy amplio y en cuanto a su producción gráfica-visual el predominio excluyente del empleo de formatos digitales (rasgo común con otros estudiantes de la carrera de Diseño y Comunicación visual). Sus producciones siempre fueron de calidad pero presentando un grado de autocrítica significativo sobre ellas que propició la posibilidad de avanzar en la propuesta de pruebas de otras alternativas de resolución, como por ejemplo intervenir sus obras digitales con diferentes técnicas plásticas manuales –como estarcidos, manchas y collage-. A partir de un problema de salud restrictivo de la estudiante para su movilidad que le impidió continuar su asistencia a la Facultad, la docente se ofreció para continuar la tarea de enseñanza en domicilio de la estudiante, pautando con ella la organización de las clases, propuesta que fue aceptada. Resultado de ello fue un trabajo más personalizado donde la docente centró su esfuerzo en la exploración de los modos de representación que de manera consciente la estudiante iría manejando en dirección de su propio discurso plástico, atendiendo siempre el aprendizaje previsto acorde al programa de la Cátedra. Todos los encuentros fueron muy positivos y en cuanto a los resultados se tradujeron en imágenes que daban cuenta del desarrollo de una notable capacidad expresiva.
- Respecto a la interacción grupal –mientras fue posible- no se presentaron

dificultades con sus pares ya que tenía una buena vinculación con ellos desde el año anterior pero sí se manifestaba cierta restricción de espontaneidad al exponer ante las docentes. En esa dirección la táctica adoptada para la intervención docente consistió en la construcción de un espacio más privado dentro del subgrupo, reducir los interrogantes sobre su producción visual y adoptar una actitud de escucha más informal integrando los eventuales aportes de los demás pares antes de la de la docente para generar la confianza necesaria para expresar sus ideas en los diferentes temas, estrategia que se generó con naturalidad y propició su participación mediante distintas intervenciones en clase.

A modo de cierre

Entendemos que la reflexión ante estas experiencias que suponen trabajar con estudiantes con diagnósticos médicos que los localizan en un cierto lugar de diferenciación especial respecto a los restantes estudiantes, convocan a repensar en que esas singularidades que se manifiestan muy claramente en ellos (o ellos mismos explicitan), también están presentes en distinto grado en el conjunto de los actores que responden a ese conjunto 'neurotípico' o 'normal' propio de las instituciones de otras épocas distantes de los actuales enfoques educativos inclusivos y de integración. Estas experiencias transitadas, sin dudas, han dejado abiertas para la Cátedra un rico espectro de posibilidades en cuanto habilitaron desde su inicio un trabajo conjunto con responsables de otras dependencias de la misma Facultad y de otras instituciones y profesionales usualmente alejadas de la formación superior en Artes y Diseño. Y asimismo posibilitó una nueva puesta en valor de las capacidades por sobre las limitaciones o dificultades de estos los estudiantes, reposicionándonos una vez más como docentes en la búsqueda individual de los modos particulares de comunicación y expresión de cada estudiante para lograr potenciar o encontrar una producción genuina que le posibilite u optimice el desarrollo de su identidad, generando incluso herramientas nuevas atentos a todos los aspectos que hacen que el trabajo de taller tenga el mayor despliegue que cada estudiante pueda alcanzar, siendo este uno de los propósitos más distintivos de la Cátedra.

Bibliografía

Burbules, N. (1999): El diálogo en la enseñanza. Teoría y práctica, Amorrurtu, Bs. As.

Programa y Propuesta pedagógica Lenguaje Visual 2 A 2017

RUGGIERI, Víctor y ARBERAS, Claudia. Trastornos generalizados del desarrollo: Aspectos clínicos y genéticos. *Medicina (B. Aires)* [online]. 2007, vol.67, n.6, suppl.1 [citado 2018-09-28], pp.569-585. Disponible en: <http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0025-76802007000700006&lng=es&nrm=iso>. ISSN 0025-7680.